

EL IDEAL POLÍTICO.

REDACCION Y ADMINISTRACION.
Plaza de Fuentes, núm. 4, cuarto segundo

de la derecha.

Año IV. Se publica en Murcia los días 3, 10, 15, 20, 25 y 30 de cada mes. Núm. 325.

EL IDEAL POLÍTICO.

Murcia 10 de Mayo 1874.

DECEPCION.

Aunque imposible parezca, hay ya quien supone, con la mas buena fe, que la politica de la situación del 3 de Enero tendrá un deslinde completo; que los radicales, con el refuerzo de históricos republicanos á quienes llamariamos arrepentidos federales, deben tomar las riendas del gobierno y engalanarse con el laurel del triunfo que un ejército valiente y aguerrido obtuvo en el Norte.

Supóñese todavía más en la carencia de sentido comun para apreciar la marcha política de España; supóñese que el hombre llamado á formar propia situación, sería el hoy ministro de Gracia y Justicia, servidor fidelísimo de la república como lo fuera de D. Amadeo.

Precisamente a los que tal esperan, a los que de este modo piensan es a los que les está reservada la mas justa decepcion afortunadamente para este país.

Lo inconcebible de semejante deseo no puede fundarse en méritos contraídos por los hombres políticos que sin credo ni idea fija han defendido hoy el principio monárquico para aceptar mañana la enseña de la república, el gorro frigio. No puede apoyarse esa pretension en la excelencia de sus principios haciendo gobierno y haciendo administracion, puesto que nada pudieron hacer en favor del orden en el periodo que fueron poder.

Los laureles que tan insta como merecidamente ciñen esforzados generales, como Serrano, Concha, Echagüe, Martínez Campos, Letona, Castillo y tantos como su vida han espuesto por dar á su nación un dia de gloria, no pueden ser debidos al estímulo ni al apoyo de los que quisieron extinguir el ejército de los que difamaron al aguerrido y valiente cuerpo de artillería a cuyo valor se debe hoy la humillación del carlismo.

Es un hecho notorio que el partido conservador, inspirado en un pensamiento unánime de patriotismo, no teniendo mas lema que regenerar este pueblo sufrido, ha llenado su misión elevada llevando al Norte lo más floreciente de nuestro ejército y cortando lo que parecía á los radicales hidra del carlismo.

No solo se explica este hecho por la bondad de los principios que re-

presentan los hombres del partido conservador, sino tambien por que su prestigio, su autoridad, su merecida influencia, como hombres de Estado y de gobierno no podian dejar de ofrecer prosperos y felices resultados al desarrollar en la esfera oficial, sus ideas y principios politicos.

Dos años llevaba el carlismo en las provincias Vascongadas imponente y hasta confiado en su victoria; habiendo recibido cada dia mas grados de convicción de que los partidos revolucionarios, de que los radicales, bajo las diferentes etapas de federales, de históricos y de orden, no podian jamás darles una batalla decisiva y desalojarlos de sus posiciones.

Tendrán muy en memoria la más bufa de las balandronadas que pudo proferir un ministro radical, cuando recuerden que el más ínclito de los generales de España el general Córdova, prometía, siendo poder con los radicales, el acabar en 8 días la insurrección carlista.

La sangre derramada en esa lucha terrible, la vida de tantos españoles sacrificada en el Norte en defensa de la patria por espacio de dos años despues de esa alharaca radical dan un mentis profundo á los que son absolutamente incapaces de prestar un átomo de bien á este sufrido pueblo.

Ni los Nouvilas ni los Baldrihs; ni los Moriones despues, al frente del ejército español pudieron demostrar practicamente la posibilidad siquiera del triunfo contra los carlistas, por que pertenecían á un partido político antipopular y refractario á los verdaderos intereses de este país. Por eso se vió bien demostrada su impotencia; por eso se vió a pesar de su aferramiento al poder, caer empujados por una fuerza fatal y venir por una infalible lógica á dar el poder á los que, proclamando los principios de salvación del partido conservador, tienen el apoyo de los hombres del orden.

Ahi esta patente, para gloria de España, la página tan ilustre que la historia consignará para honra, del partido conservador; ahí están innarrables los laurales alcanzados en Abanto, Muñecas, Portugalete y Bilbao por generales todos del partido conservador, por invictos e ilustres patricios que no pueden renunciar á su ideal aun cuando hoy solo les guie el patriotismo y la abnegación; ahí están los plácemes de Europa entera, por medio de la diplomacia reconocido al partido conservador como partido político de gobierno y de acción para restaurar las mortales heridas de España.

Y si esto, que nadie podrá negar

para galardon y prez del partido conservador para gloria de sus hombres, humilla avergonzada la frente del partido radical, del partido que se creyo capaz de vencer al carlismo con sus generales; si esto está en la conciencia de todos, y es un hecho que lo tocamos con las manos; ¿cómo puede pensarse, como hay quien confie, como quien imagine, que ese partido político en descredo y sin apoyo puede ser situación, despues de ser el ejército libertador, cubierto de lauros, la mayor honra del partido conservador á quien debe su podrido y su disciplina?

Con qué justicia puede un partido político como el radical que intentó relajar la disciplina y hacer soldadesca, que desenfrenada asesinaba á sus jefes al grito de *que baile! abajo los galones*, con qué derecho puede hoy creerse llamado á apoyarse en la aureola de sus victorias, en sus triunfos?

La decepcion será tan justa como merecida; y si necesario es el deslinde en la situación del 3 de Enero, se vera, por la lógica de los acontecimientos, triunfar el partido conservador, á quien se debe el orden.

Podria aun la lógica presentar otro triunfo mayor, mas práctico, mas seguro todavía, y esto sucedrá, porque sobre la voluntad de los hombres están la opinión pública y el incontrastable imperio de la idea; pero por hoy es absurdo pensar, despues del triunfo del ejército con el partido conservador, en el avenimiento de ex-monárquicos como Martos, de ex-federales como Castelar.

A las señoritas que presidieron el solemne acto de la distribución de los premios en los Juegos Florales, celebrados en esta capital, el dia 3 de Mayo de 1874.

Decididamente hoy es un dia excepcional. Al disponernos á dar cuenta á nuestros lectores de las gratas emociones que experimentamos el dia 3, mil ideas risueñas se disputan atropelladamente la primacia en ser trasladadas al papel; y sobre este corre la pluma con mas facilidad de lo que requieren la corrección y el buen gusto. Pero como la sensibilidad no ha estudiado lógica, hay que permitirla que formule sus impresiones con el desorden que le es característico.

Desgraciadamente son hoy en nuestro país muy raros los días en

PRECIOS Y PUNTO DE SUSCRIPCION.

Murcia, 6 rs. trimestre; fuera, 8 id. id.
En la Administracion de este periódico.

Sera verdad?

Region de Murcia